



Conceptos Claves en el Trabajo Comunitario

Resumen. Introducción. En el marco de la investigación sobre características del Trabajo Comunitario (TC) en la ciudad de Córdoba desde la perspectiva de distintos actores, plantearemos aquí la visión de las Organizaciones Políticas Territoriales (OPT). Abordaremos algunos resultados respecto del eje Conceptos Claves en el TC, conformado por las dimensiones: participación, importancia de la participación, lo construido en común (tres sub dimensiones: lo destacable, lo que aporta y lo difícil en el construir en común) y lecturas sobre TC. Se realizarán relaciones con el eje Sentimientos y con la dimensión Relación entre TC y políticas públicas. Metodología. Estudio descriptivo-cualitativo. Muestra conformada por OPT que realicen TC-territorial. Recolección de datos desde entrevista semiestructurada. Análisis cuantitativo y cualitativo. Comparación de las características del TC y sus cambios según estudios anteriores; análisis de semejanzas y diferencias entre la OPT y otros actores. Resultados. Configuran el conjunto de conceptos claves “organización” y “lo colectivo”, destacándose como central “participación”. En lo construido en común se destaca: “El hacer cosas juntos”: nuevos sentidos, vínculos, organización, cambios, aprendizajes; y “sentidos y sentimientos de pertenencia a la comunidad”. Como dificultades: “Lograr acuerdos”, “La “participación”, “indiferencia”. Discusión. Son nombrados solo una vez, “confianza” y “cambio social”. Relacionado con el campo de los sentimientos: “lo que motiva a seguir” y “lo que desanima”, en ambos se alude al cambio. El Estado es nombrado escasamente. Aquí articularemos con la dimensión “relación entre Políticas Públicas y TC” y con las matrices política-ideológicas. Se afirma una fuerte relación entre lo construido en común y participación.

Abstract. Introduction. In the framework of the research of the characteristics of the Communitary Work (CW) in the city of Córdoba from the perspective of distinct social actors, we consider here the vision of the Territorial Political Organizations (TPO). We shall address some results with respect to the Key Concepts in the CW, conformed by the aspects: participation, importance of the participation, the built in common (three sub dimensions: what is emphasized, what contributes and the difficulties in the building in common) and lectures about the CW. We shall also analyze the interrelations with the central concept Feelings and with the dimension Relation between CW and public policies. Methodology. Descriptive-cualitative study. Sample conformed by TPO which make territorial-CW. Data collection from semistructured interviews. Quantitative and qualitative analysis. Comparison between the characteristics of the CW and its changes according to previous studies; analysis of the similarities and the differences between the TPO and other social actors. Results. The set of key concepts is configured by “organization” and “the collective”, standing out as central “participation”. In the built in common stands out: “Doing things together”: new meanings, links, organization, changes, learnings; and “feelings of belongings to the community”. As difficulties: “Reaching agreements”, “The Participation”, “indifference”. Discussion. “Trust” and “social change” are mentioned only once. Related with the field of the feelings: “what motivates to continue” and “what discourages”, in both it is referred to the change. The State is mentioned scarcely. Here we shall articulate with the dimension “relation between Public Policies and CW” and with the political and ideological matrices. A strong relation between the built in common and the participation is stated.

Chena, M. ^a, Muro, J. ^a, Barrault, O. ^a, y Plaza, S.

^a Facultad de Psicología

Palabras claves

trabajo comunitario; participación; construido en común.

Keywords

communitary work; participation; built in common

Enviar correspondencia a:

Muro, J.

E-mail: julimuro@hotmail.com

1. Introducción

En el marco de la investigación sobre características del Trabajo Comunitario (TC) en la ciudad de Córdoba (2014-2015)¹ desde la perspectiva de distintos actores, plantearemos aquí la visión

de las Organizaciones Políticas Territoriales (OPT). Abordaremos algunos resultados respecto del eje Conceptos Claves en el TC, conformado por las dimensiones: participación, importancia de la participación, lo construido en común (tres sub dimensiones: lo destacable, lo que aporta y lo difícil en el construir en común) y lecturas sobre TC. Se realizarán relaciones con eje Sentimientos y con dimensión Relación entre TC y políticas públicas.

Se abre con la pregunta sobre los conceptos claves que cada actor refiere como centrales. Participación se incluye en este apartado porque forma parte de uno de los aspectos centrales tanto en el Trabajo Comunitario como en Psicología Comunitaria y lo construido en común como modo de nombrar

2. Metodología

Se trató de un estudio descriptivo-cualitativo. La muestra estuvo conformada por 16 representantes de OPT -varones y mujeres- que realizan TC-territorial en la ciudad de Córdoba y la recolección de datos se realizó a través de una entrevista semiestructurada. Se aplicó análisis cuantitativo y cualitativo, además de la comparación de las características del TC y sus cambios según estudios anteriores; análisis de semejanzas y diferencias entre la OPT y otros actores. Se tomaron en consideración, para la comparación, los estudios realizados con anterioridad por este equipo de investigación (1998-99 / 2012-13) En estos dos estudios los actores sociales involucrados fueron el estado municipal y provincial, ONG y cátedras universitarias.

3. Resultados

3.1. *Conceptos o categorías claves en el Trabajo Comunitario*ⁱⁱ

En relación a **categorías y/o conceptos claves** en el TC no hay un concepto o categoría clave dominante. Tampoco las respuestas son homogéneas. Hay un conjunto de conceptos que es posible relacionar y son los que con más frecuencia se nombran.

“Participación”, “organización” y “lo colectivo” (utilizado como adjetivo) configuran el conjunto de conceptos claves más nombrados en el presente estudio.

Resulta llamativo que entre las categorías menos nombradas se destacan: “confianza”, “lucha”, “trabajo en equipo” y “cambio social” (palabra clave en la dimensión “lo que motiva seguir”), enunciadas sólo una vez y “comunidad” mencionada dos veces.

Tanto en estudios anteriores como en el actual, coinciden en destacar la “participación” como categoría clave en el TC. Se observa una coincidencia importante con “participación” y “organización” y una ausencia en el presente de la idea de procesos. En el estudio 2012-2013 los conceptos que se destacaban como claves en el TC eran “procesos comunitarios”, “procesos organizativos/organización” y “participación”. En el estudio 1998-99, todos señalaban participación, necesidades, estrategias de intervención, autogestión.

Si nos detenemos en **otros conceptos**, observamos que fueron muy nombrados en el estudio 2012-13: “redes”, “comunidad” y “empoderamiento”. Las OPTs no señalan “redes”, en esta dimensión pero es considerado en las dimensiones “concepción metodológica” y “definición del TC”. “Comunidad” y “empoderamiento” están presentes en el último estudio pero en el orden de los menos nombrados. “Comunidad” no resulta un concepto clave para las OPT.

El **Estado** es nombrado escasamente por tres OPTs (La Jauretche, Movimiento Evita, Frente Popular Darío Santillán), con diferentes sentidos; una como estado, otra como políticas públicas y por último en relación con la autonomía respecto de él.

Los conceptos claves que consideran mujeres y varones tanto los de mayor como de menor frecuencia difieren. Las **mujeres** enuncian con mayor frecuencia “construcción de poder popular” “ayudar al vecino” y “ser reconocidos por ellos”. Nombran “lucha” y “autonomía”. Mientras que los **varones** utilizan con mayor frecuencia “participación”, “solidaridad”, “compromiso”. Son los que enuncian características.

3.1.1. *Concepto de participación*

Lo que no está presente en la dimensión conceptos claves es central aquí: los procesos. También resulta significativo que es en este apartado cuando se alude a la transformación asociado a dos aspectos: acción y tiempo. Un conjunto de aspectos caracterizan a la participación: es base y fundamento, implica una posición activa (sujeto de la acción), refiere a la actividad/acción. Se considera un concepto transversal, ligado a la implicación, a la temporalidad, y a la presencia de otro. No se incluye en esta dimensión la definición de participación como derecho, tampoco como construcción de ciudadanía. Se encuentra la consideración de la participación en la línea medio/fin.

Es así que se identifican las siguientes tensiones y relaciones: Aportar/apropiarse. Adentro/afuera. Participación como base/participación como medio-fin. Organización/comunidad/individuo. Modificaciones subjetivas personales/contextuales.

Las **mujeres** de las diferentes OPTs refieren a la participación como una práctica equitativa de apropiación. Se orienta hacia un objetivo e implica discusión y toma de decisiones. Conlleva además acción, trabajo en equipo y llevar adelante actividades. En cambio los **varones** refieren a la participación como un modo de existir en tanto organización. Remarcan la condición fundamental de la misma, como sostén de todo y vía de transformación de la realidad.

Es decir que, en relación al “adentro y afuera” encontramos que en las respuestas femeninas existe una mayor referencia a lo interno. La toma de decisiones, el alcance de logros propios o grupales, la apropiación (tomar para sí) o mencionar el grupo en primera instancia y luego a la comunidad. Los varones, refieren más a la comunicación y al salir afuera. Búsqueda de compañeros y salir al barrio, que la gente se entere por qué la agrupación hace lo que hace, involucrarse en procesos de transformación de la realidad, que entendemos se refiere a algo más global. Es llamativa la

referencia a la equidad en el caso de las mujeres y al sostén y construcción en el caso de los varones, signos culturalmente vinculados a las reivindicaciones femeninas y las representaciones masculinas hegemónicas respectivamente.

En general, los entrevistados consideran que la participación es **importante** para los fines que persiguen, por ejemplo: “el modo de existir como organización” y “fundamental para hacer cosas” (E1-OP-MEv); “la base de todo, sostiene todo” (E5-OP-PGv); “fundamental para cualquier proceso” (E9-OP-EOmE) y “factor fundamental del cambio” (E12-Cv).

En estudios anteriores, las respuestas tuvieron una orientación similar. El estado municipal coincidía en la importancia y centralidad de la participación en el TC, ligado a la posibilidad de transformación. En el estado provincial también sostuvo su carácter fundamental. Uno/a de lo/as entrevistado/as aseguró que “sin participación no hay trabajo comunitario” y en otro sentido se planteó que posibilita mejores condiciones para los procesos colectivos de encuentro y transformación de la realidad. Referentes de ONG’s afirmaron que la participación era “importante” y “central” y reaparece aquí la idea de que sin participación no hay TC.

Con respecto a la **temporalidad**, la mayoría incluye a la participación dentro de procesos sostenido a lo largo del tiempo, la participación debe sostenerse para que perdure lo construido y varía de acuerdo al tiempo de pertenencia a la organización. En ambos estudios se distinguen grados o niveles y aparece la idea de **contradicciones y obstáculos** a lo largo de ese proceso. Sin embargo, en el primero se destaca la cualidad de la participación para producir **modificaciones subjetivas** en los distintos actores mientras que en las entrevistas actuales no hay referencia a transformaciones personales sino de las condiciones concretas o simbólicas del contexto.

En la mayoría de los casos del estudio actual se refieren **actividades** o acciones tales como “Construir” (E3-OP-Jv), “hacer” (E4-OP-Jm), “Aportar” (E5-OP-PGv), “Saber” (E8-OP-DSv), “Involucrarse” (E10-OP-EOvM) “Colaborar o ayudar” (E11-OP-POm) “trabajo en grupo” (E4-OP-Jm), “Búsqueda de compañeros y barrio” (E15-OP-ME.JPE-v) o “estar activos ante los obstáculos o cambios que aparecen permanentemente” (E16-OP-Cm). En el estudio anterior se lo refería como un ejercicio, una práctica o un entrenamiento. Tanto en uno como en otro, tiempo y acción se involucran entonces para producir **transformaciones** que pueden ir desde solucionar necesidades materiales concretas como “ayudar en la guardería” y “estar atentos a sus hijos” (E11-OP-POm) hasta “avanzar en las reivindicaciones” (E15-OP-ME.JPE-v) o “transformar la realidad” (E10-OP-EOvM). Así, se sostiene la noción instrumental de la participación, pensada como “*un medio para*” modificar las condiciones de vida y solucionar problemas.

En lo que refiere a los actores de la participación es decir, quiénes participan, llama la atención que sólo una OPT refiere expresamente **a la agrupación y a la gente como participantes del mismo modo y en el mismo momento** (La Jauretche: E3-OP-Jv y E4-OP-Jm). Otros parecerían referir más a que la gente debe ir a participar (E14-OP-Cv2; E6-PGm), o que participación es involucrarse como

militantes para llevar el trabajo a la comunidad (E11-OP-POm; E8-OP-DSv). Sin embargo, aunque cambie el sujeto de la acción, en ambas instancias los entrevistados incluyeron en su mayoría a un “otro” en la definición junto con la idea de involucramiento. Fals Borda (1986) sostiene que la participación para que sea eficaz y auténtica, necesita plantearse como una relación **entre iguales**, sin admitir diferencias de preparación formal o académica, prestigio, antigüedad o jerarquía. De esta forma, es posible romper con las relaciones de subordinación, explotación, opresión y manipulación que aparecen en nuestras sociedades en muchos aspectos de la vida cotidiana.

Continuando con este sentido, es interesante observar que los entrevistados definen a la participación como “un modo de existir como organización política” (E1-OP-MEv), “decisión individual de aportar” (E5-OP-PGv) y hasta “auténtica y desinteresada” (E10-OP-EOvM) pero nadie hace referencia expresamente a que sea un **derecho** ni una vía de construcción de **ciudadanía**. Esto podría ser tensionado con lo propuesto por Montero (citado por Alderete y otros 2011): “*La participación tiene un efecto político en tanto forma ciudadanía, un efecto amplio de carácter socializador y otro específico, de carácter educativo informal y de modo alternativo de acción política*”.

En lo que respecta a la experiencia, el encuentro, la implicancia, se habla de “estar” y “opinar” (E7-OP-DSm), involucrarse (E10-OP-EOvM), hacerse presente en el barrio (E15-OP-ME.JPE-v), y convocar mediante eventos (E1-OP-MEv). La idea del encuentro persiste en uno y en otro, pero no así la inclusión de las personas con las que se trabaja desde la misma definición del problema, aspecto sí destacado en el estudio anterior.

La totalidad de los entrevistados refieren a cualidades positivas o neutras y sólo uno la definió desde su falencia (E14-OP-Cv2) como **insuficiente** y sujeta a la **necesidad**. De manera similar había sido caracterizado por el actor Universidad en el período 2012-2013, cuando algunos de sus representantes referían a la disminución de la participación en todos los niveles, afirmando que era “muy difícil”, que supone un trabajo a largo plazo y en ocasiones aunque no se logre un amplio nivel participativo las actividades se desarrollan igual.

Las diferencias encontradas se relacionan a cómo se define la participación: centrándose en la **organización/individuos**: “modo de existir como organización”, “colaborar o ayudar en la guardería y en la comunidad con cosas esenciales. Que estén atentos a sus hijos.” (E11-OP-POm) Con eje en la **comunidad**: “entenderla como con su voz, construir con otros (E6-PGm).

De las comparaciones precedentes podemos concluir entonces que para todos los actores, de estudios anteriores y el actual, **la participación es importante, procesual, tiene distintos grados o niveles, resulta compleja, implica acción y está orientada hacia un fin que es transformar un estado o situación**. Algunos, hablan en general sobre “la realidad” mientras que otros refieren a obstáculos concretos de la vida cotidiana o el acceso a la información sobre políticas públicas. No parecieran existir definiciones conceptuales descriptivas sino alusiones a actividades, cualidades o

relevancia. No sería entonces un “qué” es participar sino un “cómo” es la participación en general. Implica un encuentro con el otro, y destacan la permanencia, el sostenimiento de la labor a lo largo del tiempo para perpetuar lo trabajado pero sin hacer mención explícita al afecto o a la transformación subjetiva. Otro punto importante a indagar resulta el lugar otorgado a los diversos actores en la participación. Que las comunidades sean pasivas respecto de actividades nacidas de la participación militante produce efectos subjetivantes muy distintos a plantearla en planos de igualdad y construcción conjunta de los problemas y planes de acción. La orientación de la intencionalidad política, y el fin mismo de la labor comunitaria se ven sensiblemente afectados por estos posicionamientos (implícitos o explícitos) pudiendo ser concepciones transformadoras o restrictivas del abordaje comunitario. (Rodríguez, A. 2008).

3.1.2. *Importancia de la participación*

Se afirma la participación como clave y la organización ligada a la participación. Organización y participación asociadas a la vez con el TC y con la transformación, nuevamente en esta dimensión emerge la transformación y lo electoral. Se considera su importancia como elemento para la “construcción en común con la gente”.

Se destacan las siguientes tensiones y relaciones: Participación real/compromiso social. Participación/resistencia. Participación/confianza.

Lo común en todos los entrevistados es que en el TC la participación como la organización, son claves. Se destaca la importancia de la misma para que se lleven a cabo las relaciones, organización y transformación en las comunidades. Lo que se distingue resulta en considerar la diversidad de afirmaciones: la participación sólo ligada a las comunidades, o la participación como base para el TC para algunos; para otros como base para la organización, o la participación como resistencia al modelo imperante; o como la herramienta para unir y empoderar “al pueblo”.

En relación a estudios anteriores, la participación aparece como un modo de relacionarse entre los miembros de una comunidad como con quienes son externos a esta. Es una herramienta de construcción, relación y transformación. Se hace hincapié en la importancia de la misma en el momento de crear lugares y empoderamiento de los espacios en los actores de las organizaciones. También se la considera como un elemento para la “construcción en común con la gente”, esto sería lo destacable en cuanto a las relaciones y el carácter de igualdad para los participantes siendo el fin la construcción de común de algo positivo para todos.

Las **mujeres** aluden a la obtención de votos en las elecciones, el hecho de no percibir una “participación real” en las comunidades y el foco en los niños. Todos los **varones** responden en cuanto a lo sumamente importante que resulta la participación. No se plantean respuestas distintas, sino que todos hacen foco en lo esencial de la misma para el trabajo comunitario.

3.2. *Lo construido en común*

Lo destacable de lo que se hace-construye en común con la gente alude especialmente a las relaciones y el encuentro, “el hacer cosas juntos” y la “construcción de nuevos sentidos”. También a la organización, la construcción colectiva como finalidad y aprendizajes.

Así es que lo común en la mayoría de los casos, hace mención a las relaciones y lazos humanos, a la unidad, la igualdad y horizontalidad. Otro sentido que se reitera es el de la construcción de nuevos sentidos, el hacer cosas juntos. Aparecen como diferente dos sentidos ligados a esta sub dimensión: la igualdad y la finalidad. La igualdad en tensión con la diferencia tanto como obstáculo (a pesar de) como aporte para construir. A través de la afirmación de la “igualdad como trampa” se advierte sobre efectos de homogeneización en nombre de la igualdad. La finalidad en relación a la posición, considerado en dos sentidos: el llevar, mostrar; y la reciprocidad, mutualidad e intercambio. Lo que se distingue aparece sólo una vez en las respuestas: igualdad como trampa (E13 OP-BPv). Así también tolerancia, amor, solidaridad y compromiso (E9-OP-EOm_E); No estar afiliado a ningún partido político y la falta de financiamiento (E10-OP-EOv_M); La importancia de hablar con los vecinos sobre los derechos, en torno a las elecciones (E3-OP-Jv). Se destacan como obstáculos para lo construido en común: “el puterío”, el individualismo, la desesperanza.

Las **mujeres** hacen referencia a las relaciones humanas y la forma que estas adquieren en el hacer en común con la gente, en general sin diferenciar entre la comunidad y ellas mismas. En las respuestas de los **varones** se observa más la diferencia entre ellos y nosotros, enfocados en la finalidad o de los efectos del hacer en común con la gente. Además, son los varones los que mencionan explícitamente la cuestión de la política, que no aparece así en las respuestas de las mujeres.

En el estudio anterior la participación resulta una clave de que se construye en común, ya que todos los actores hicieron referencia a su importancia. En el presente estudio sin embargo, la cuestión de la participación se hace explícita sólo en dos respuestas aunque puede encontrarse de manera implícita en otras entrevistas. Por otra parte, una semejanza importante entre ambos estudios es que en la mayoría de las respuestas se alude a las relaciones humanas y el encuentro, destacándose cualidades y finalidades como “horizontalidad”, “igualdad”, “construcción de sentidos”, “compartir conocimientos”. Entre las diferencias entre ambos estudios se encuentra que sólo en el estudio de 2012-2013 lo construido en común es relacionado con la salud y se hace referencias al disfrute y la gratificación. Sólo en el estudio actual aparece la cuestión de lo político más explícitamente.

Lo que aporta lo “construido en común” según los entrevistados tiene que ver especialmente con “aprendizajes”, “experiencias”, “nuevos sentidos”; lo construido en común como construcción de vínculos, cambios y poder organizativo. Se reconocen impactos subjetivos. Aparece nuevamente el aporte como apoyo político en las elecciones. También se destaca el aporte de lo construido en común, en relación a la “pertenencia” (como sentido como sentimiento) a la comunidad (y a la organización). Estos sentimientos son diversos por ejemplo alegría y estrés. Lo común en lo que le aporta remite a los

aprendizajes, experiencias y emergencia de nuevos sentidos. Se distingue el poder de la organización y el trabajar en conjunto para conseguir cambios. Además, la mención que hacen sobre el aprendizaje y los conocimientos de los cuales se pueden servir para construir teorías, marco referenciales (E2-OP-MEm, E7-OP-DSm). Otra dimensión a destacar, es que el hacer y construir en común provoca en ellos una tensión como seres humanos, y las distintas formas de vivir o sobrevivir (E11-OP-POm, E8-OP-DSv).

El sentido de “aprendizajes”, al igual que en el estudio anterior (2012-2013), es clave. Remite a dos aspectos: uno ligado a la construcción y sostenimiento de un proyecto político, transformador, y otro, ligado al sostenimiento cotidiano. Aprendizajes permanentes, conocimientos, experiencias. Se observa una mayor homogeneidad en las respuestas dadas en los años 2012-2013, ya que la mayoría de los entrevistados utilizan la palabra aprendizaje, satisfacciones, gratificaciones, y experiencias. Por otra parte, en el estudio 2014-15, se observa una heterogeneidad en las respuestas. Aparecen nuevos sentidos en las mismas, como por ejemplo: *sentimiento de pertenencia, beneficios, organización*. Otra semejanza, alude a que en ambos estudios lo construido en común para las/os entrevistadas/os tiene que ver con la construcción de vínculos con otros.

Tanto las mujeres como los varones aluden a los aprendizajes y a los sentimientos. Las **mujeres** además refieren a la construcción de nuevos sentidos y al sentimiento de pertenencia, específicamente. Ofrecen respuestas más sencillas. En cambio en los **varones** las respuestas son más complejas, con un mayor reconocimiento del otro. Refieren al compromiso con el otro y a los modos de vida.

Lo más difícil de hacer-construir en común con la gente alude a “lograr acuerdos”, a “la unidad”, la “participación”, el “ponerse en el lugar del otro”, “la indiferencia”, solidaridad, relaciones horizontales, la falta de voluntad, la dificultad de hacer. Se presenta como la contraparte de “lo destacable”. Lo más difícil es en la comunidad, en las relaciones, en las acciones y en la continuidad.

A la vez aparecen varias líneas de sentido, que se diferencian en cuanto encuentran las dificultades en aspectos diferentes del hacer-construir en común con la gente.

- una línea de sentido ubica a las dificultades en la comunidad (“falta de voluntad de participación”, “indiferencia”, “que tomen lo que se dice/hace”, “que crean”).

- otra las ubica en las relaciones (“solidaridad”, “unidad”, “consensos”, “acuerdos”, “grupos”, horizontalidad-igualdad como engaño, tramitar las diferencias).

- una tercera línea ubica las dificultades en las acciones y la continuidad de lo construido (constancia en la participación, planificación, “llevar adelante lo que se hizo”, “que dure”).

Se distingue la dificultad de plantear ciertos temas por la posibilidad de que se generen reacciones violentas. La dificultad de construir una forma de evaluar el propio territorio. La diferencia entre lo que se espera y los resultados logrados o posibles. La frustración y desilusión frente a objetivos no alcanzados. El clientelismo como causa del descreimiento y la dificultad para construir.

Las **mujeres**, aluden en su mayoría a las dificultades en torno a la continuidad de lo que se construye, otras ubican las dificultades en las relaciones que se establecen, o a la cuestión anímica (frustración y desilusión). Los **varones** destacan cuestiones de las relaciones (horizontalidad, unidad, ponerse en el lugar del otro). Otros ubican lo más difícil en la comunidad (indiferencia, no participación, descreimiento, falta de voluntad); o lo ubica en términos de la continuidad de lo que se hace (constancia y planificación a largo plazo).

El presente estudio muestra resultados similares al anterior en tanto se reiteran la líneas que pone a las dificultades en las relaciones (acuerdos, tramitación de las diferencias, consensos, horizontalidad); en la población (participación) y en la continuidad de las acciones (temporalidad). Además, también aparece en ambos estudios la cuestión subjetiva-anímica (“el no desanimarse” “el no cansarse”, “desesperanza” e “impotencia” en el estudio 2012-2013; “frustración”, “descreimiento” e “indiferencia” en el estudio 2014-2015). Además, sólo en el primer estudio se hace referencia a dificultades del equipo de trabajo (desandar lógicas, repliegue del equipo).

3.2.1. *Lecturas sobre Trabajo Comunitario*

Casi la totalidad coincide en que realizan lecturas o que es necesaria la formación/estudio. Las lecturas que las OPTs realizan anclan en el campo de las ciencias sociales y políticas (psicología social, psicología comunitaria, sociología, educación popular, economía política). Especialmente Educación Popular. Teorías políticas, ligadas al peronismo, marxismo y estudios de movimientos sociales.

Se encuentra una asociación entre tradición política y perfil de las lecturas. Las OPTs ligadas al peronismo leen sobre intervención, doctrina peronista. La lectura y formación teórica es fundamentalmente aportada por profesionales. Sólo el Movimiento Evita realiza también lecturas sobre marxismo. Las OPT con matriz movimentista y autonomista leen sobre movimientos sociales, especialmente latinoamericanos (Zapatismo, MST, proceso venezolano) con recurrentes menciones a Álvaro García Linera. Solo el Frente Darío Santillán realiza también lecturas sobre peronismo revolucionario. Se distingue una entrevistada que menciona que no hay lecturas y lo contrapone a un accionar “natural”.

En esta dimensión no se encuentran diferencias significativas entre varones y mujeres.

3.3. *Políticas públicas y su relación con el trabajo comunitario*

En la mayoría de las OPT aparece rescatada la importancia del TC en tanto es un modo, una herramienta. Por ejemplo para conocer y ayudar a la gente, cambiar sus condiciones de vida. Dentro de este sentido se puede identificar que el mismo está relacionado además con: a) generar, favorecer, más protagonismo, participación, empoderamiento (en esto coincide con el estudio anterior), b) Otros a afianzar las relaciones, c) mayor igualdad. También aparece, en una de las OPT, el reconocimiento

de que no es sencillo realizar el trabajo comunitario y que el conflicto es parte de las condiciones de este. En las organizaciones políticas territoriales está presente la relación con las políticas públicas, ya sea por relación directa, indirecta o por la tensión autonomía- heteronomía. Existe una heterogeneidad de pensar esta relación: algunos la denominan *directa* y refiere: a) una relación muy vinculada a lineamientos nacionales: “bajar”, “llevar” programas a los barrios. b) en relaciona apoyos como herramientas, alimentos, educación. Cuando algunos se refieren a relaciones *indirectas* aluden a esta por efecto de las políticas públicas en instituciones o en la misma gente. En cambio en el estudio anterior aparece más presente un registro de lo que debería ser prioritario en las políticas públicas pero con muchas limitaciones de poder realizarlo.

A diferencia del estudio anterior aparece nombrada la relación con las políticas públicas como de *tensión*: se habla de acuerdos, y también de plan de lucha, y conflictos. Una OPT habla en términos de “exigir”.

Podemos pensar acá lo que Alfaro (2012) señala como una serie de desencuentros entre las lógicas de las Políticas Sociales y la Psicología Comunitaria, en tres planos: de los valores y la ética, de las estrategias y de los modelos de referencia. Respecto al primero, “de los valores y la ética” el Estado posee un razonamiento de “arriba hacia abajo” donde se privilegia por sobre la comunidad una racionalidad técnica, contrario al foco en los procesos locales propio de un abordaje comunitario. En relación a las “estrategias” implementadas, las políticas sociales suelen tener una orientación asistencialista de satisfacción de necesidades básicas a una población focalizada identificada como vulnerable o 'carente', que coloca a las poblaciones en un lugar pasivo; en contraposición a la búsqueda de una participación que reconozca las capacidades de las comunidades en busca de un protagonismo real hacia donde se orienta la Psicología Comunitaria. Por último, referido a los “modelos de referencia”, las Políticas Sociales poseen un sentido restrictivo: sujeto como beneficiario que lleva a cabo una colaboración o adaptación individual frente a las problemáticas; se opone a las intervenciones emancipadoras que persigue el enfoque comunitario, que otorgan un plano colectivo a lo individual con la participación de los actores como derecho a ejercer.

Aparece aquí la tensión entre el arriba y el abajo, en la consideración del lugar del estado y las distintas relaciones que en esta tensión se plantean entre la dependencia y la autonomía de las organizaciones. Berroeta Torres y cols. (2012) plantean una tensión entre la lógica tecnócrata y burocrática de las políticas sociales y ciertas dinámicas particulares de la participación comunitaria si se tiene en cuenta lo protagónico en los logros de las transformaciones buscadas y necesarias. Así también aluden al carácter condicionante que las políticas sociales tienen, en donde el formato “programas sociales” se diseña y planifica sin incluir una “idea de sociedad”, ni incorporar a otros en el definición de los problemas sociales, se trabaja sobre un “enfoque individual”-institucional, alejado de un contexto comunitario, produciendo sentimientos de desaliento en su cumplimiento. Aun cuando se observa un cierto desplazamiento a enfoques más vinculados a lo territorial-comunitario (pp. 8-9).

(Corea y cols., 2003) y Castro (1993) plantean también estas tensiones adentro-afuera; interno-externo, arriba-abajo, objeto-sujeto de políticas, en donde se juega la relación y posición con/de la comunidad.

4. Discusiónⁱⁱⁱ

Nos detendremos en el concepto **cambio/cambio social** (nombrado sólo una vez y transformación no es mencionado), dada su relevancia por el actor en cuestión, organizaciones políticas. Y por el lugar central que la “transformación” tiene en el trabajo comunitario en el marco de la Psicología Comunitaria. Además porque señala las intencionalidades/orientaciones de la acción política. Por último, porque implica la propuesta/proyecto político a considerar. En el marco de esta investigación, buscaremos relaciones con otras dimensiones que en ella se aborda.

La primera relación a establecer la encontramos en el campo de los sentimientos, específicamente y de modo explícito en la dimensión “lo que motiva a seguir”. En esta dimensión la palabra clave es el “cambio”. El cambio como motor, como dinamizador de la permanencia en la elección política realizada. El cambio en relación a lo que resta, a lo que falta; enmarcada en una trama relacional-afectiva necesaria. ¿Por qué aquí es clave y no en la dimensión específica? Avanzamos en un conjunto de hipótesis para ser discutidas: ¿nos encontramos ante un desplazamiento respecto de los instrumentos conceptuales para el trabajo comunitario y/o la militancia, de lo político-ideológico a lo político-afectivo; o sencillamente se da por supuesto pues se trata de los marcos implícitos que se sustenta como organización política? ¿Nos encontramos con una crisis (o no) de la noción de cambio en el mundo de la militancia leída en clave contextual? En esta línea se puede establecer otra relación con la dimensión “lo que desanima”. Además del desánimo que producen las condiciones en las que viven las comunidades pobres; tanto en el estudio actual como en el anterior, habría coincidencia en que lo que desanima es la frustración, los límites de las intervenciones por lo complejas de las situaciones, de la realidad. El no poder lograr los objetivos planteados. Y esto en las OPT aparece con mucha más intensidad. Aluden entonces a los propios límites para producir cambios. La acción comunitaria y/o acción política, no alcanza. Esto, que de alguna manera interpela a la aspiración, apuesta y/o intencionalidad política, aparece con importantes restricciones y/o limitaciones ¿para que se lo considere concepto clave?, que finalmente implica el qué se lee y cómo se hace.

A partir de las respuestas de las OPTs, se concluye que el *hacer-construir* con la gente genera *aprendizajes* y *nuevos sentidos* que surgen como resultado de las experiencias y vivencias del encuentro con el otro, y, que apelan, según ellos, a su hacer, su pensar y su sentir.

Los conocimientos y aprendizajes de los cuales hacen mención las OPTs abarcan múltiples aspectos; desde aprendizajes para su vida cotidiana hasta actitudes, habilidades, y herramientas para la realización del TC; todos ellos necesarios para seguir construyendo vínculos en el encuentro con el otro.

Otro sentido que se puede observar en las respuestas dadas, refiere a la *afectividad* que surge en ese hacer-construir en común. Vallejo-Nágera (1991, citado en Álvarez Rodríguez 2002), entiende la afectividad, como el modo en que nos afecta de manera interna, todo aquello que ocurre en nuestro entorno, que provoca en nuestro interior sensaciones. Rojas (1993, citado en Álvarez Rodríguez 2002) afirma que la afectividad está constituida por “un conjunto de fenómenos de naturaleza subjetiva, diferentes de lo que es el puro conocimiento, que suelen ser difíciles de verbalizar y que provocan un cambio interior que oscilan...”(Álvarez Rodríguez 2002:2) Ambos autores proponen pares/polos en donde varían en intensidad: amor-desamor, alegría-tristeza, rechazo-aceptación (Vallejo-Nágera); agrado-desagrado, inclinación-rechazo, afición-repulsión (Rojas).

Uno de los caminos más usuales donde la afectividad se da a conocer es a través de los *sentimientos* (Álvarez Rodríguez, 2002) presentes en las respuestas de las OPTs, con una heterogeneidad de sentimientos que surgen en el *hacer* como alegría, esperanza, satisfacciones, estrés, entre otros. La intensidad de los mismos también varía, hasta el punto que dos OPTs (Movimiento Evita y Encuentro de Organizaciones) refieren a un *sentimiento de pertenencia* como resultado de ese hacer en común. Krause Jacob (2001) entiende a este sentimiento como una dimensión subjetiva, que incluye tanto el sentirse “parte de”; como “identificado con”. Es decir que, *el miembro de la comunidad siente que comparte con otros miembros ciertos valores, ideas o problemáticas, o bien los propósitos o metas de la comunidad, si los hubiera y no que, visto desde fuera, tenga alguna semejanza con ellos...*” (p. 55).

Otro sentido que se visualiza en algunas de las OPTs, como *La Cándora* y *Movimiento Evita*, refiere a que ese hacer-construir en común les da *beneficios*, este sentido se ve en las siguientes respuestas: “...*el beneficio es por el nivel de pertenencia*” (E1 OPT MEv); “*Nuestro beneficio es hacer conocer el proyecto de país que queremos...*” (E16 OPT Cm). En la misma línea aparece la palabra *convencimiento*, que puede resonar a la idea de clientelismo; “*Los objetivos de la organización se llevarían adelante convenciendo y generando organización*” (E14-OP-Cv). Se podría pensar a partir de tales respuestas, que el trabajo territorial funcionaría como una estrategia política para promover ideologías y lograr apoyo político. Henri Lefebvre planteaba en la década de 1970, que “el espacio no es un objeto científico alejado de la ideología o de la política, siempre ha sido político y estratégico...”. Los espacios son comprendidos tanto como marco geográfico y material-físico, así como soporte y producto de procesos sociales de negociación, apropiación y dominación. Conectar la producción del espacio con esta idea nos permite reflexionar sobre las prácticas de control y/o legitimación que se implementan en el espacio para el ordenamiento político, social, económico y militar del territorio. Por ende, la apropiación territorial no surgiría de manera casual. Se destaca además, la importancia que las OPTs atribuyen a la *organización* como elemento imprescindible para lograr las metas que se propone en ese hacer-construir en común.

El hacer en común no es sólo fuente de conocimientos sino también aparece como productor de lazos entre las OPTs y la comunidad. En este sentido, lo destacable/llamativo de lo construido en común, aparece en relación al encuentro, los lazos y vínculos; los cuales se caracterizan con diferentes cualidades tales como “horizontalidad”, “igualdad”, “solidaridad”, “unidad”, “compromiso”, “reciprocidad”. Todo esto referido en general a la finalidad de este hacer en común; aparecen ideas como construcción de nuevos sentidos, construcción colectiva y organización y unidad para lograr un cambio.

Retomando la caracterización de lo construido en común en términos de “afirmación política de igualdad” (Plaza, Díaz, Barrault, 2008), el hacer con otros implica una tensión entre igualdad y diversidad, el reconocimiento de las diferencias a la vez que se afirma la igualdad. Esta tensión aparece claramente en las distintas entrevistas, a partir de los diferentes sentidos que se le dan a la “igualdad”. Aparece como destacable la idea de igualdad a pesar de las diferencias, lo que podría pensarse como la afirmación de igualdad en algunos aspectos (por ejemplo, el objetivo de lo que se hace: “todos vamos para el mismo lado”), y de la diferencia en otros. Mientras que en otro sentido se nombra a la igualdad como “trampa”, rescatando la necesidad de tener en cuenta las diferencias a la hora de construir procesos colectivos.

En relación a estas diferentes maneras de abordar la igualdad, podemos recuperar los aportes de Montero (2004) en cuanto a la **ética de la relación** para pensar estos sentidos. La autora destaca que desde esta ética no sólo adquiere importancia el considerar el bienestar común por sobre el individual, sino la equidad que implica “reconocer no solamente el carácter humano y digno del otro, sino también que la otredad no es una brecha, una diferencia, algo que distingue, que separa, sino que es parte del yo”. Lo expuesto da cuenta de la complejidad de ciertas afirmaciones, como la de la igualdad; complejidad que es abordada de diferentes formas por algunas de las OPT. Así, una de las aristas fundamentales del TC es esta dimensión ética (la cual se refleja en las otras dimensiones que plantea Montero), que busca la relación con otros en términos de respeto e igualdad. Otros sin los cuáles no es posible el trabajo comunitario, el “hacer con” implica necesariamente una alteridad. Esta alteridad aparece marcada en varias entrevistas, destacando la diferencia entre los miembros de las OPTs y los miembros de la comunidad. En este sentido adquiere relevancia la finalidad o el efecto del hacer-construir en común, aparecen nociones como “aprender de ellos”, “enriquecimiento mutuo”, “llevar calma”, “mostrar un horizonte”; en el mismo sentido es necesario rescatar la importancia que se le da al encuentro colectivo y a los vínculos. Sin embargo, en otras entrevistas no aparece esta alteridad marcada entre el entrevistado y los miembros de la comunidad, sino se desliza el sentido del “nosotros”, de la igualdad entre unos y otros (“vamos todos para el mismo lado”, “la construcción nace de la necesidad de todos”).

Lo más difícil de hacer-construir en común con la gente aparece surcado por algunos aspectos generales:

En consonancia con el estudio anterior, en donde se indagaban equipos profesionales de la universidad, municipalidad, provincia y ONG, hay un primer nivel que se sitúa a la orden del contexto. En este sentido lo dificultoso está marcado fuertemente por el descreimiento de la gente en donde algunos entrevistados refieren a “falta de voluntad de participación” debida a “malas experiencias” anteriores o bien a los efectos de prácticas clientelares sostenidas durante décadas desde los aparatos político partidarios. También se habla en este sentido de indiferencia y no participación.

A partir de allí se despliega otra línea de sentido ligada al nivel de la experiencia y el encuentro con las/os pobladores y remite principalmente a lo dificultoso de la producción de acuerdos, el consenso. Algunas/os entrevistados refieren a la horizontalidad – igualdad como un concepto engañoso o como una pretensión. Desde allí aparecen algunas convergencias en relación a lo dificultoso que resulta la construcción desde la diferencia, o la tramitación de las mismas.

Otro nivel de análisis posible surge de la enunciación de *lo difícil* ligado a la producción de una “conciencia crítica” o a “no poder generar conciencia”. Aparece también la idea de solidaridad con otros (barrios y procesos) y de construir una forma propia de evaluar el territorio, ligada a la reconstrucción de una imagen propia de la comunidad en sintonía con lo que se vive en el barrio.

Respecto a la temporalidad se observan dos posicionamientos. En uno se refiere a lo difícil de “que les quede, tomen lo que se les dice/hace” mientras que en otro se enuncia lo difícil en la “constancia y planificación de procesos a largo plazo”.

Aparece en todo momento la tensión en los modos de ser la participación en su relación con lo construido en común. Se destaca la importancia del trabajo comunitario, y la inevitable relación con las políticas públicas en su tensión de autonomía o distancia de las mismas. Se habla de un trabajo comunitario que está implicado, afectado en su trabajo territorial. Lo político, la idea de cambio, de transformación, aparece en el meollo de este hacer territorial en sus encuentros y desencuentros que ponen en la voz de las dificultades un hacer, por lo menos complejo.

4. Referencias

- Alderete, Plaza, Berra, Chena, Mattio, Bonvillani, Barrault (2011) “La Juntada”: Una manera de estar con otros. Presentado en II Encuentro nacional de Psicología Comunitaria”. Organizado por Colegio de Psicólogos de la Provincia de Jujuy y Centro de rehabilitación Dr. Vicente Arroyabe 24 al 25 noviembre. Jujuy
- Alfaro (2012) Posibilidades y tensiones en la relación entre Psicología comunitaria y políticas sociales pp45-76. En Psicología Comunitaria y políticas sociales. Reflexiones y experiencias. Alfaro, Alipio Sánchez, Zamrano (comps.) Paidós. Bs As
- Álvarez Rodríguez, (2002). Análisis descriptivo de los valores sentimiento y emoción en la formación de profesores de la Universidad de Granada. Revista de currículum y formación del profesorado, 6 (1–2), Universidad de Granada.
- Barrault, O., Chena, M., Muro, J, Plaza, S, Díaz, I. (2015) “Consideraciones sobre el Trabajo Comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG”, en Psicología, Conocimiento y Sociedad, 5(2), 7-33 (noviembre 2015 - abril 2016) ISSN: 1688-7026, Universidad de la Republica, Uruguay
- Berrotea Torres, H., Hatibovic Díaz, F., Asun Salazar, D. (2012) “Psicología Comunitaria: prácticas en Valparaíso y visión disciplinar de los académicos nacionales”. Universidad de Valparaíso, Chile. Polis [En línea], 3112012, Publicado el 12 de diciembre 2012, consultado el 11 de diciembre 2014, URL; <http://polis.revues.org/3756>, DOI: 10.4000/polis_3756.

- Castro, M.C (1993) “La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad”. Universidad de Guadalajara, Almudena Editores, Bogotá. Colombia.
- Corea, C.; de la Aldea, E.; Lewkowicz, I. (2003) “La comunidad, entre lo público y lo privado”. Recuperado de <http://www.estudiolwz.com.ar/protoWeb/lwzArchGral/art/ComunidadPublioPrivado.pdf> el 15 de julio de 2011
- Fals-Borda, O. (1986) Conocimiento y Poder Popular. Bogotá: Siglo XXI y Punta de Lanza.
- Krause Jacob, M. (2001) Hacia una redefinición del concepto de comunidad. Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. En *Revista de Psicología*. Año/vol X N° 002. Pp. 49-60. Universidad de Chile. Santiago.
- Montero, Maritza (2004) Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Plaza, S., Díaz, I., Barrault, O. (2008) Discusiones en torno a las categorías de exclusión y de lo construido en común desde la Psicología Comunitaria. Presentado en el III Congreso de Psicología, Facultad de Psicología, UNC. “Ciencia y Profesión
- Rodríguez, A (2008): De la promoción de Salud Mental a la producción de Salud. La concepción de lo comunitario en la implementación de Proyectos Sociales Ponencia presentada en el 1er. Congreso Ecuatoriano de Psicología Comunitaria, organizado por la Universidad Politécnica Salesiana, agosto, 2007. Publicado en la Revista Académica Alteridad. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. N° 2. Marzo, 2007. Universidad Politécnica Salesiana.

ⁱ Investigación con aval y financiamiento de SECYT. UNC.

ⁱⁱ Colaboraron en el análisis de las dimensiones y en el marco de una práctica de investigación o por su condición de alumna promocional en la materia Estrategias de Intervención Comunitaria, las siguientes estudiantes: Gabriela Achar (participación), Jesica Villan (importancia de la participación), Guadalupe Baigorri (lo destacable y lo difícil en lo construido en común), Virginia Gallo (lo que aporta lo construido en común).

ⁱⁱⁱ Para ampliar consideraciones sobre participación y construido en común, así también tensiones entre políticas públicas y comunidades ver; Barrault, O., Chena, M, Muro, J, Plaza, S, Díaz, I. (2015) “Consideraciones sobre el Trabajo Comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG”, en *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 7-33 (noviembre 2015 - abril 2016) ISSN: 1688-7026, Universidad de la Republica, Uruguay.